

EL COMBATE

DIARIO DE LA MAÑANA

Organo del Club LA JUVENTUD NACIONALISTA

Año I

San José de Costa Rica, 9 de agosto de 1905

Núm. 42

PAZ

TRABAJO

Candidato del Partido Nacional Lic. don Cleto González Víquez

PROGRESO

LIBERTAD

EL COMBATE
ORGANO DEL CLUB
La Juventud Nacionalista

Director,
JULIO ESQUIVEL S.

Administrador,
OCTAVIO MOYA

Colaboradores,
El Club LA JUVENTUD NACIONALISTA

CONDICIONES:

Suscripción mensual ₡ 1.00

Avisos, precios convencionales

No se devuelven originales

OFICINAS:

Calle 2ª Sur, junto a LA ALHAMBRA
APARTADO 590

El desbarajuste

I

Los partidos contrarios al que proclama la candidatura de don Cleto González Víquez, han gritado en todos los tonos que ellos tienen gran respeto y consideración por el pueblo, cuya voluntad es su única norma; al revés del Partido Nacional (dicen ellos), que es un partido de círculo que no toma para nada en cuenta aquella voluntad.

Los últimos acontecimientos han venido a demostrar todo lo contrario: que los partidos enemigos del Nacional son verdaderamente partidos de círculo que miran en poco la voluntad soberana de ese pueblo a quien tanto han halagado: voluntad que hoy desprecian.

Afirmación tan trascendental exige prueba; y vamos a darla.

Es del dominio público que los jefes, los corifeos de los partidos coaligados contra el Nacional, esos jefes que forman, como si dijéramos, el círculo aristocrático de cada uno de esos partidos, han celebrado una "FUSIÓN".

¿Para celebrarla han consultado la voluntad soberana del pueblo? No, de ninguna manera: lo decimos muy en alta voz. No conocen los términos de la fusión ni siquiera los jefes secundarios de cada uno de los partidos fusionados, mucho menos el pueblo cuya voluntad desprecian sin embargo de haber dicho que la respetaban tanto.

¿Cuál es el origen la verdadera causa de la fusión? Vamos a decirlo y para eso es necesario examinar la formación de los partidos que hoy combaten al Nacional. A unos cuantos, en su mayoría muchachos, dignos sólo de ser escribientes de un juzgado, ó empleados en cualquier oficina ó dependientes de comercio ó abogados de pacotilla, se les ocurrió figurar antes de tiempo y con ese objeto se agruparon al rededor de una ú otra personalidad, que por el parentesco, la amistad ó la falta de personas importantes que la rodearan, de seguro los harían ministros, diputados, magistrados de la corte, gobernadores, etc., etc; y con tan halagadoras esperanzas, se lanzaron, llenos de entusiasmo, no por el triunfo de un principio ó por la redención del pueblo sino por la ilusión de figurar pronto, á la prensa, á las plazas públicas y á la propaganda privada, diciendo á gritos que sus candidatos eran unos dioses y que don Cleto y su partido era y es lo más malo del mundo. Del Partido Nacional decían, que es un partido de círculo, aristocrático, olímpico, sencillamente porque en lo general á su alrededor figura lo mejor, lo más honrado, lo más sensato de cada pueblo. Y de don Cleto decían que es un candidato impopular. A fuerza de decir que es impopular llegaron á creerlo ellos mismos y engañados, engañaban á los demás. La última ovación les ha quitado la venda de los ojos y tarde se han apercibido de que el Partido Nacional es el más popular de todos los partidos. Aquellos muchachos que ya se creían ministros, diputados, magistrados, gobernadores ó comandantes de plaza, han visto de la noche á la mañana, derrumbarse el castillo de

sus ilusiones y atropelladamente han corrido para allá y para acá buscando la manera de apuntalar ese castillo que se cae. Les ha pasado lo que á un ejército que, creyendo que el enemigo estaba á cien leguas, se entregan á esperamientos y á hacerle poesías á la victoria y á media noche los vijías avisan que el enemigo está enfrente: todos se levantan, corren, gritan, toman las armas y desordenadamente se aprestan á la lucha, en la cual indudablemente serán vencidos. Se dijo primero que pensaban en una revolución; se habló mucho de los medios, tan audaces como arriesgados, que emplearían; pero indudablemente comprendieron que esa era una locura condenada á un descalabro escandaloso y sangriento. Se desechó pues, este camino. Entonces sonó la palabra "fusión" y todos los labios (se entiende de los corifeos), repitieron: fusión, fusión: *la fusión es la única tabla de salvación.* ¿Cómo hacerla, cuál es el candidato, los pueblos la aceptarán? Eso poco importa, lo esencial es que nosotros figurémos, y la fusión es lo único que garantiza nuestros puestos. Los pueblos siguen á los candidatos y los candidatos disponen de los pueblos como se dispone de una partida de ganado: los pueblos aceptarán la fusión. Eso dijeron.

¿Qué significa la fusión? Significa que los partidos fusionados no eran partidos de principios sino partidos personalistas: los principios, las ideas, no se fusionan. Uno de los principios que tienen los fernandistas, según ellos dicen y que los distinguen de los demás, es su amor al pueblo y su odio á los levitas. Si don Máximo, pongamos por caso, se fusiona con don Tobias, quiere decir ó que los fernandistas renunciaran á su principio, puesto que se amalgaman con el autor de la ley del palo, que es contra el pueblo, ó que no hay tales principios ni tales carneros, sino que lo que hay únicamente es un puro personalismo. Un pueblo que tiene un amo que se llama Máximo Fernández lo cambia por otro amo que se llama Tobias Zú-

niga. Mas el pueblo, que no es una partida de ganado, abrirá los ojos, comprenderá que se le ha engañado y no seguirá dócil las combinaciones de sus pésimos jefes, sino que seguirá el camino que más le convenga, ó se abstendrá de votar ó se irá al Partido Nacional.

La fusión, pues, tiene por base la ambición de unos cuantos que desean figurar, sin tener la edad, la ilustración, el talento, la experiencia, el patriotismo que son necesarios para dirigir los destinos de un país. Por eso las pocas personas que valen de los partidos fusionados, no ven la fusión con buenos ojos, ni se desesperan por que se efectúe.

Los candidatos dijeron al comenzar la lucha: "No haremos fusión con nadie, iremos solos á la victoria ó la derrota; y sin embargo ahora los vemos buscando y admitiendo la fusión. ¿Porqué este cambio? Sencillamente por que el círculo que los rodea los empuja á unirse no para que triunfen los candidatos sino para que triunfen los ambiciosos que desean puestos públicos.

¡UNION REPUBLICANA!

Al fin se llevó á efecto la tan cantada unión republicana con la fusión de los tres bandos contrarios al Nacional. Si antes los fernandistas, sotistas y zuñiguistas no sabían qué eran ni lo que podían ser, hoy menos que nunca saben su verdadero nombre á no ser que se apelliden anticletistas. Según el rumor que corre y que no carece de fundamento, antier jueves antes de llevarse á efecto la fusión, vieron muy juntitos en estrecho lazo de amistad y confraternidad política, á don Rafael Iglesias y á don Máximo Fernández, seguramente tratando las negociaciones fusionistas, las que han quedado arregladas de una manera satisfactoria por el momento para don Máximo; y de esperanza para don Rafael. Nada; que los de arriba de los partidos contrarios han hecho ya sus negociaciones; y al pueblo acostumbrado según ellos lo dicen á seguir á

sus amos, decimos cabecillas, les seguirán por el camino que ellos les trasen.

Ahora á nosotros nos toca ver la actitud de los honrados y laboriosos hijos del pueblo, cual será... si seguirán fielmente los consejos de sus cabecillas y candidatos ó sosteniendo su opinión de hombres libres y verdaderos patriotas renunciando á la venta ó pacto en que los ofrecen sus cabecillas al hacer la fusión, y permanecen neutrales ó se adhieren al partido que no se fusiona y que no tiene ni contrae compromisos con nadie.

El Partido Nacional con la fusión hecha, está de plácemes y lo decimos con sinceridad. Este es el momento en que podía traer á sus filas los que tienen verdadero amor á su patria y se habían afiliado á otro bando por simpatías ó compromisos amistosos con alguno de los candidatos. Este es el momento en que los hijos del pueblo pueden pagar con su desprecio á los ambiciosos cabecillas que han querido hacer de ellos el juguete de sus pasiones.

Ahora es el tiempo de conocer á los patriotas, á los personalistas y á los que desean el bien de su país ó el bien de un hombre

Ahora es cuando se pueden ver claramente y á la luz del día los que han aceptado ese odio entre hermanos que han inculcado los falsos patriotas y ambiciosos personalistas. Ahora es cuando el Partido Nacional tiene su verdadero triunfo. La unión de tres débiles hace una fuerza grande pero no la suficiente grande para contrarrestar la del Partido Nacional.

Estamos de plácemes los nacionalistas.

JAPONÉS.

Farsas fusionistas

Los periódicos fusionados publican declaraciones en que se hace aparecer que supuestos nacionalistas protestan de su adhesión al Partido Nacional y se convierten al fernandismo, zuniguismo y sotismo, (que todo es una misma bazofia), porque no se les dieron los dos colones que, según nuestros enemigos aseguran, se les ofreció por venir á la ovación. En esto hay tres cosas que observar: primera, los que tales protestas hacen son zuniguistas, sotistas ó fernandistas, (para el caso es igual), que se prestan indeciblemente á presentarse como nacionalistas para poder hacer la farsa de protestar; segunda, en la suposición de que sean nacionalistas, si no se les han dado á los tales los dos colones supuestos, es sencillamente porque á nadie se le han ofrecido, y ese es el mejor testimonio de que nuestros enemigos han inventado una calumnia al decir descaradamente tal cosa; tercera, y última,—si, en todo caso, fuere cierto que algún nacionalista ha protestado de su adhesión al Partido Nacional, porque no se le han dado los supuestos dos colones, esa conducta indecorosa probaría cuál es el bajo temple moral del individuo que protesta, y, en tal caso, no merece estar en las filas del honrado Partido Nacional. Nosotros no contamos votos; pero ya sabemos que los que, por no haberles dado los dos colones, han protestado, estarían sin duda en nuestras filas si se los hubiéramos dado ó volverían á protestar en nuestro favor si se los diéramos. Pero nosotros no queremos adeptos de esa baja condición moral; pueden pavonearse en buena hora con ellos los partidos

que no se paran en pelillos para exhibir fuerzas que no tienen ni unidos en obscuro maridaje.

Avance grandioso del Nacionalismo

Las fracciones fusionistas se desbandan

Los ciudadanos dignos que han figurado en otros bandos, convencidos de las sanas ideas y principios republicanos que el Partido Nacional sustenta, retroceden indignados ante la confabulación de los partidos anti-letistas, fusión que lleva al pueblo á lo desconocido, á la más espantosa incertidumbre, puesto que después de las primeras elecciones quienes hoy dieran sus votos por una papeleta combinada, por odio inexplicable á una personalidad distinguida como es el Licenciado González Víquez, quedarían sujetos á que los jefes de dichas agrupaciones escogieran un candidato de transacción, á un cualquiera que desconocería todo trabajo anterior, quizá á un tirano. Y, en efecto ¿de qué se trata? ¿Es de satisfacer odios y venganzas personales ó de hacer bien á Costa Rica?

Ante esa situación anormal, en que cada candidato fusionista confiesa no confiar en su propio prestigio, ni en la fuerza de su partido, ni en el amor propio de sus adeptos, y deja al azar la suerte de su Patria, los ciudadanos acuden presurosos á abrazar la bandera conocida, la blanca de la paz, que tremola orgullosa batida por los vientos de la popularidad.

A continuación insertamos algunas protestas, y no van más por falta de espacio en EL COMBATE.

¡Salud, compatriotas!

Protestas

Conste que yo, José Araya, vecino de la ciudad de Santo Domingo, me retiré del Partido Fernandista, al cual me había adherido creyendo que era el de principios verdaderamente republicanos. Pero convencido de que sólo desea conseguir el triunfo, aun fusionándose con otros partidos extraños, me adhiero de corazón al Gran Partido Nacional, con toda la convicción de un hombre honrado, y trabajaré de hoy en adelante por la candidatura del Licenciado don Cleto González Víquez.

San José, 5 de agosto de 1905.

José Araya

Testigo: Clodomiro Salas

En *El Heraldo* del miércoles pasado aparezco como protestando, del Partido Nacional y adhiriéndome á ese bando fusionista.

Enérgicamente hago constar no he protestado de ningún partido pues ni siquiera había dado mi firma; rechazo indignado ese abuso inculcable de *El Heraldo* y como mis simpatías siempre estuvieron por al Licenciado don Cleto González Víquez, hago constar que desde hoy soy soldado de las filas nacionalistas.

Uruca, 5 de agosto de 1905.

Jesús Guzmán

Testigos:

Aniceto Esquivel Guillermo Badilla

Hago constar que hasta esta fecha había pertenecido al partido maximista; pero los rumores de fusión que tienen mucho de cierto me obligan á retirarme de ese partido, porque no quiero continuar más en esa incertidumbre y por lo tanto me adhiero al Gran Partido Nacional que proclama la candidatura de don Cleto González Víquez.

San José, 5 de agosto de 1905.

A ruego de *Mannel Coto* de u. a que no firma.

Carlos Leiva

Testigos:

R. Chavarría Z. Zacarías Leiva

Yo, Julián Sánchez Montero, ciudadano en ejercicio, hago formal protesta de la firma que di por don Máximo Fernández, adhiriéndome al Gran Partido Nacional que proclama al ilustre juriconsulto y notable estadista Lic. don Cleto González Víquez.

He estudiado el elemento con que cuenta el partido republicano y no he encontrado sino una torpa ambición de que todos están investidos, motivo por el cual tomé esta determinación.

San José, 5 de agosto de 1905.

Julián Sánchez

Los abajo firmados protestamos enérgicamente del abuso cometido por el partido fernandista al hacernos aparecer como miembros de la directiva en este distrito. Hacemos constar que somos y seremos nacionalistas hasta el fin de la campaña.

San Antonio de Belén, agosto 5 de 1905.

Raimundo Valverde

A ruego de don José Valverde Corrales, F. Víquez S.

Testigos:

F. Víquez S. Rafael Arce

Yo, Miguel Alvarado, vecino de San Vicente, habiendo permanecido hasta hoy en el partido fernandista y en vista de la subordinación de ese partido, protesto de él, y me adhiero al Partido Nacional que postula como candidato al Licenciado don Cleto González Víquez, por creer que es el que más conviene á los intereses de nuestra Patria y porque ese partido se forma de las personas más honradas de los pueblos.

San Vicente, julio 31 de 1905.

Rogado de Miguel Alvarado,

Rafael Huertas

Hago constar que no me conviene figurar en el partido fusionista, por lo cual me retiré del sotismo y me adhiero al Gran Partido Nacional.

San José, 7 de agosto de 1905.

Santiago López

Testigos:

Gonzalo Beltrán P. F. Víquez S.

Yo, Juan Méndez, ciudadano en el completo ejercicio de mis derechos hago constar que engañado por propagandistas fernandistas, di mi firma por ese partido, pero como hoy comprendo que el Partido Nacional es el único digno, protesto de esa firma y me adhiero á la gran causa nacionalista, que no admite fusiones.

San José, 30 de julio de 1905.

Sebastián Méndez

Yo, Ramón Calderón, mayor de edad y vecino del barrio de La Uruca, protesto de la firma que di por don Bernardo Soto porque comprendo que anduve errado al afiliarme á un partido cuyo candidato no conviene para el país y me adhiero incondicionalmente al gran Partido Nacional obligándome á dar mi voto por el dignísimo y de mércata ciudadano don Cleto González Víquez.

Uruca, 5 de agosto de 1905.

A ruego de Ramón Calderón,

Jesús Guzmán

Testigos:

Aniceto Esquivel Juan Madrigal

Hago constar como ciudadano libre que soy, que protesto enérgicamente de la firma que di á favor del partido sotista por que sé que se pretende hacer un "tama" con los zunigos, los soteros y los mínimos, y se nos quiere entregar como chivos y por esta razón me adhiero con el mayor entusiasmo al gran Partido Nacional que proclama como candidato al eximio ciudadano Licenciado don Cleto González Víquez, que es el único que no necesita de fusiones para triunfar.

Escasú, 2 de agosto de 1905.

Antonio G. Agüero

Testigos:

Jorge Sanabria A. Roldán C.

Conste que yo, Francisco Ramírez C., me adhiero desde esta fecha al Partido Nacional que proclama al Licenciado don Cleto González Víquez para Presidente de la República en el próximo período constitucional. Dejo pues sin efecto alguno la firma que di por el partido sotista.

San José, 2 de agosto de 1905.

A ruego del señor Francisco Ramírez C.,

Jorge González U.

Testigo:—José J. Calderón.

Conste que yo, Ramón Castro Villalobos, contraprotesto de la firma que di por el partido zuniguista y me adhiero de nuevo al Partido Nacional.

San José, 29 de julio de 1905.

A ruego del señor Ramón Castro V., por estar impedido,

José J. Calderón

Testigos:

F. Chavarría Z. Juan Antaño

Informado de los muchos insultos que varios copartidarios lanzaron contra los ovacionistas nacionales, protesto de las filas del fernandismo y me adhiero al Partido Nacional.

Escasú, 3 de agosto de 1905.

Vicente Roldán C.

Yo, Agustín Avila Rodríguez, vecino de San Miguel del cantón de Santo Domingo, convencido de que no es don Máximo Fernández la persona que más convenga para los intereses de la patria, de mi espontánea voluntad protesto de la firma que di en favor de la candidatura del señor Fernández y me adhiero al Partido Nacional que postula como candidato al ilustre ciudadano hijo de la provincia de Heredia Lic. don Cleto González Víquez.

San José, 5 de agosto de 1905.

A ruego de Agustín Avila que no sabe firmar,

Otoniel A. Fonseca

En el supuesto de que la gran mayoría de nuestros vecinos estaban afiliados al fernandismo, como nos lo hicieron creer propagandistas interesados en engañarnos, nos habíamos adherido á ese partido; pero ahora que estamos convencidos de que no sólo este distrito, sino el cantón todo sigue la corriente de la opinión general del país que con muy buen criterio proclama la candidatura del Licenciado don Cleto González, nos retiramos de la fracción pseudo republicana y nos adherimos al Gran Partido Nacional, que es el que responde ampliamente á las legítimas aspiraciones del país.

San Juan de Naranjo, 5 de agosto de 1905.

A ruego de Leonardo Alvarez, Clodomiro Alvarez y Santiago Sánchez, que no saben firmar,

Dimas Elizondo

Testigo: Alberto Muñoz

El infrascrito mayor de edad vecino de la Virgen de Sarapiquí, en el ejercicio de mis derechos políticos, convencido de que el Licenciado don Cleto González Víquez es el único capaz de "gobernar á Costa Rica" con acierto hago formal protesta de mi adhesión al partido del pueblo que proclama la candidatura de don Tobías Zúñiga Castro y me adhiero al Partido Nacional, en cuyas filas permaneceré hasta que vea coronado el triunfo de sus legítimas aspiraciones.

Heredia, julio 27 de 1905.

Por imposibilidad y á ruego del señor Salvador Durán,

Alfredo Eduarte

Testigos:

S. Morales F. Jesús Arawx

Declaro formalmente que no reconozco otra firma que la que he dado en el libro del Partido Nacional de esta villa, cuyo candidato el Licenciado don Cleto González Víquez, es el proclamado por la in-

mensa mayoría de la Nación; me retiro pues de las filas del partido sotista.

Escasú, julio 31 de 1905.

José Clemente Ríos

Los que á continuación firmamos vecinos del cantón del Puriscal, hacemos saber que desde el principio de la actual campaña política entramos á formar parte del partido del pueblo, que proclama la candidatura de don Tobías Zúñiga Castro; pero que en vista de los últimos acontecimientos políticos, de los cuales se desprende que este partido ha entrado en fusión con otros que nos son de nuestro agrado, nos retiramos, y nos reservamos nuestro voto para dárselo al Licenciado don Cleto González Víquez, candidato del Partido Nacional.

Santiago del Puriscal, 7 de agosto de 1905.

Jorge Retana

Jesús Méndez Umaña,

Eliás Castro Burgos

José M^o Castro Burgos

Alejandro Cordero G.

Yo, Emilio Campos Chacón, hago constar que fui consignado en las listas de San Pedro de Heredia como adepto del partido fernandista sin mi consentimiento; y por lo tanto protesto de tal procedimiento y me adhiero al gran Partido Nacional que proclama al ilustre hijo de este suelo.

Heredia, 30 de julio de 1905.

Emilio Campos Chacón

Testigos:

Belisario Loría

Jesús Arauz

Conste que yo Emilio Solano me adhiero desde esta fecha y de mi espontánea voluntad al Partido Nacional que proclama candidato al Liedo. don Cleto González Víquez para presidente de la República. Dejo pues sin efecto alguno la firma que di por el partido sotista.

San José, julio 30 de 1905.

Emilio Solano

Testigo:—José J. Calderón.

Conste que yo, Franc^o Bustos Palma, me adhiero desde esta fecha y de mi espontánea voluntad al Partido Nacional que proclama candidato al Liedo. don Cleto González Víquez para presidente de la República. Dejo pues sin efecto alguno la firma que di por el partido sotista.

San José, 31 de julio de 1905.

Francisco Bustos Palma

Testigos:

Rafael Jiménez R.

José J. Calderón

Conste que yo, Justo Cascante, hago pública manifestación que habiendo pertenecido al Partido Nacional y sugestionado por un sotista que me engañó de la manera más infame, protesté del Partido Nacional, pero reconociendo que fui engañado me adhiero de nuevo al Partido Nacional.

San José, 1^o de agosto de 1905.

A ruego del señor Justo Cascante,

Fernando Sáenz E.

Testigos:

José J. Calderón

Mardoqueo González

Conste que yo Jesús Chaves Mora, me adhiero desde esta fecha al Partido Nacional que proclama candidato para presidente de la República al Liedo. don Cleto González Víquez. Dejo pues sin efecto alguno la firma que di por el partido fernandista.

San José, Julio 30 de 1905.

Jesús Chaves Mora

Testigo:—José J. Calderón.

Yo, Concepción Morales Quesada, hago constar, que protesto contra la fusión de los partidos fernandista, zuñiguista y sotista, para arrebatar el triunfo al Partido Nacional.

He sido fernandista pero considero una indignidad el llamar elementos extraños y heterogéneos en auxilio nuestro. Por esas

razones me aparto de los partidos fuciona dos y desde hoy paso á engrosar las filas del Partido Nacional: prefiero una derrota honrosa, á un triunfo adquirido por medios ilegítimos.

Heredia, agosto 7 de 1905.

A ruego de Concepción Morales, por no saber firmar,

J. R. Dobles

Testigos:

Belisario Loría

J. Rafael Chavarría P.

Yo, Antonio Lizano, hago constar que di la firma en favor de la candidatura del Licenciado don Máximo Fernández; pero hoy que se trata de fusionar ese partido, protesto de dicha firma y me adhiero al Partido Nacional que proclama la candidatura del Liedo. González Víquez, y que como los nobles y fuertes lucha solo.

Agosto, 7 de 1905.

Antonio Lizano

Conste que yo, Juan Rojas, me adhiero desde esta fecha y de mi espontánea voluntad al Gran Partido Nacional que proclama la candidatura del Liedo. don Cleto González Víquez á la presidencia de la República. Dejo pues sin efecto alguno la firma que di por el partido zuñiguista.

San José, 28 de julio de 1905.

Juan Rojas

Testigos:

Rosendo Salas

Segundo Gamboa

CORRESPONDENCIAS

De Grecia

En *El Día* del 27 de los corrientes se lee una correspondencia donde se saborea el lenguaje insulso del escritor de pacotilla, que enarbola la bandera de combate contra el Partido Nacional de ésta, con el embusterismo más marcado. La tal correspondencia no es más que el clamor vociferante de las hordas zuñiguistas, saturado de envidia y de encono al encontrarse en decadencia al nacer; muertas ya, sin haber vivido; hordas sedientas de triunfos que si ya no alcanzaron, ya no alcanzarán; sed producida por los avances de las causas que persiguen un noble fin. Ellos se sienten ya impotentes ante los continuos golpes de sus inconmensurables fracasos, ellos, los que andaban á caza de fusionismos, componendas y compadrazgos.

No es posible encontrar en correspondencias de semejante índole argumentaciones sensatas y convincentes; en ellas se recurre á la mentira y á la farsa. Asegurar que el Club Nacional celebra reuniones todas las noches, es asegurar lo que no es cierto, y afirmar que allí todos toman la palabra es no decir la verdad, y quien no dice la verdad, es un farsante.

Sepa el señor corresponsal que en nuestro club no se denigra á nadie, y que los cletistas, mal que les pese á muchos, conocen siquiera las reglas de la más trivial educación, y prefieren que se les tilde de cobardes y de pusilánimes, antes de cometer actos que estén reñidos con los principios y buenas reglas de cultura. No se distinguen nuestros oradores por herir con palabras poco pulcras á conciencias honradas; no manchan reputaciones limpias, con el sarcasmo y la burla. En fin, con ellos no tiene que intervenir la autoridad, hacerlos descender de su tribuna, que la convierten en campo de insultos, para que moderen todo el desbordamiento de impropiedades y de osadías de que está saturado su poco correcto vocabulario.

Miente quien maliciosamente asevera que el resguardo concurre á nuestras reuniones; cuando las hemos hecho, hemos tenido suficiente número de asistentes que saben conducirse y no prorrumpen en buyangueras algarabías para hacer pompa á sus reuniones, como acostumbran los señores

de otros bandos. En nuestro club no se echan vivas escandalosas, no se vocifera desenfrenadamente, no se insulta ni se predispone á las gentes á odiar y detestar con apasionamiento irrazonables á sus contrarios en política.

El mismo periódico habla de una gran reunión del partido del pueblo. Haga memoria señor corresponsal y recuerde que aquello era una mixtura de partidos, pues predominaban los tres elementos de la amalgama política de actualidad, y corrían parejas en bulliciosa comparsa, tanto los jóvenes inverbes como los niños de la escuela. Da lástima que personas á quienes si quiera por el medio ambiente en que han vivido, no ya por otra cosa, se las cree poseedoras de ideas de algún valer intelectual, y que produzcan artículos cuajados de apodos y de una pedantezca guasonería, lo único que pueden producir, pues sus anémicos cerebros, saturados de obcecidad intelectual no les permite esgrimir armas de más nobleza.

¡Partido de la Argolla, los cletos, los olímpicos! (El último calificativo es tomado de dicha correspondencia). Tal es la terminología de actualidad entre dichos escribidores, tal el repertorio de sandeces con que pretenden anonadarnos, ellos, los grandes políticos que en medio de su ineptitud mediocre no pudieron hacer siquiera una cuerda elección para encontrar al hombre que más convenía para regir los destinos de la patria. Ellos, hablando de que en nuestro club se censura á todo ser viviente. ¡Qué ironía! Conque aun los miopes intelectuales que militan en sus filas, los anémicos del entendimiento, se atreven ya á ofender al Partido Nacional; aquellos que hacen parangones políticos y analizan hombres públicos con una grandilocuencia de letrados, con un aplomo de atildados pensadores; aquellos que dicen "que el botón blanco sintetiza la mancha de la Patria," y vuelven á ver á la concurrencia reclamando aplausos como quien ha dicho una gran verdad. Y se lamentan ellos, los que se ceban vejando con la palabrería más insulsa el Partido Nacional y á su candidato, los que toman la campaña política para adquirir siquiera un átomo de publicidad, un síntoma de renombre, ya que no les ha sido posible surgir del nivel común al meritorio empuje del valer personal. Y dicen que los niños son zuñiguistas por un sentimiento de espontaneidad. ¡Ah, yo no lo sabía! Había supuesto que alguien, aprovechándose del instinto de imitación innato en la niñez, les había inducido á formar clubs, á echarla de oradores, y más aún á descuidar sus quehaceres escolares. Yo creía antes de leer la mencionada correspondencia que alguien les suministraba fondos, les enviaba hojitas sueltas con insultos contra el Licenciado don Cleto González Víquez y les animaba para proseguir tan laudable tarea. Ahora yo me alegro de saber que no ha habido almas perversas que se hubiesen ocupado en inculcar en la juventud odio, desdén, desprecio contra de las glorias patrias, contra uno de los nombres que oírán siempre en el curso de su vida, dejando un eco de justa y meritoria fama, de una personalidad inmansillable, amurallada contra los dardos de la envidia ciega y apasionada, contra los disparos de los arcabuceros de la ignominia. Y dice el corresponsal que por qué no se han formado clubs cletistas con niños de escuela, dando á entender con esto, que no hay jóvenes que alienten nuestra causa. Se comprende que el señor corresponsal no ve más allá de las narices, pues ignora que en la capital, lugar en donde por casualidad ha estado, hay un club formado no por candorosos escolares sino por jóvenes maduros en cuyos corazones brilla el verdadero amor patrio; que alientan una causa tan noble como grande. Guiados por

la reflexión propia han formado el "Club la Juventud Nacionalista", ejemplo para que los niños de la escuela, sin recibir golosinas de los corresponsales, cuando tengan la edad necesaria, discutan y se decidan por los hombres de peso, que mañana por sus méritos personales figuren en nuestra historia patria.

No quiero descender al terreno de las puerilidades y analizar una de las tantas que contiene la correspondencia mencionada; ese párrafo no es más que una demencia literaria, donde el concebido corresponsal recurrió al arsenal de sus chistocidades para salpicar de salerosidad su palabrería. Pero no logró su ansiado intento, y en lugar de provocar la espontánea risa que sucede al chiste de artificio, provocó más bien una pasmosa compasión para el autor de tales ocurrencias.

Yo perdono esa concatenación de apodos con que nos confirman. Sí, hay seres que conmovidos ante las grandezas, convencidos de su endémica impotencia, elogian á esas grandezas, y elogian con insultos. Sí, pobrecillos, perdonémosles; ellos no conocen otros medios de manifestar lo que sienten.

Don yo de aquí

Julio 27 de 1905.

GACETILLAS

Extraño nos ha parecido,

dado su modo de ser, que un cierto ganadero del Guanacaste haya cedido uno de sus rebaños á otro que no tiene con dos haciendas del tamaño de Costa Rica, para saciar su ambición—naturalmente, cedió las ovejas,—los miembros altivos, protestaron del negocio.

Higinio Rodríguez

miembro de la mesa de San Vicente, se ha negado ya varias veces á inscribir en las listas de sufragantes al ciudadano Máximo Zamora, pretextando que está loco.

Contra semejante proceder se vió obligado Zamora á presentar certificado médico que lo acredita como hombre en pleno goce de sus facultades mentales, á lo que contestó el Rodríguez con nueva negativa agregando que los facultativos no sabían más que él.

A estas horas no se ha conseguido todavía que se cumpla con la ley.

Trasladamos á la Junta Cantonal, para que averigüe si el loco es Rodríguez.

Buscad la verdad!

A los lectores de EL COMBATE para que conozcan los hechos sucedidos en Cartago relativos al incidente de don Isaac Zúñiga M. se les suplica leer en *El Noticiero* de hoy las aclaraciones correspondientes. Allí podrán informarse también, los escritores de *El Día* y de *El Derecho* para que comprendan que otra vez, antes de informar al público, es necesario conseguir los datos de fuentes fidedignas, y no falsear nunca la verdad.

JULIO ESQUIVEL SAENZ

Pasante de abogado y Notario Público

OFICINA:

Frente á la Gobernación

SE ALQUILAN

las piezas que ocupó con su bufete el Licenciado don Joaquín Aguilar en la casa de don Aquiles Bonilla.

Imprenta, Papelería y Encuadernación de A. Alsina

A. Leiva & Cía.

Antigua casa de los ALFARO
Esquina del Parque Central

A nuestros favorecedores nos es grato anunciarles la llegada de extenso surtido de mercaderías, las que vendemos, como de costumbre, á precios sin competencia.

Lámparas y Reverberos de Alcohol

Crin animal para colchones.—Ornamentos de madera tallada.—Discos, agujas y otros accesorios para fonógrafos.—Letras de aluminio para rótulos.

En la Ferretería de MACAYA & COMP.^A

Esquina diagonal á Robert Hermanos
SAN JOSE DE COSTA RICA

SCHLITZ La cerveza que ha hecho MILWAUKEE FAMOSA

Los afamados Cigarrillos

COQUETAS

Unicos agentes: A. HERRERO & Co.

Talabartería y Colchonería de Salvador Jirón

Frente á la "Farmacia de París" — Calle 3a., Norte
TALLER MONTADO A LA MODERNA

Especialidad en monturas inglesas, francesas, americanas, mexicanas y del país. Pueden verse las muestras en el almacén de Romero y Quelquejeu. Albardas de campo y sus respectivos aperos. Colchones que satisfacen al de gusto más refinado. Trabajos garantizados.

—Materiales europeos importados directamente—

ABONO SUPERIOR

Ammoniated Bone and Potash

Más fuerte que el Ollendorf

Se vende en la Nueva Ferretería de

Miguel Macaya y Compañía.

Felipe Martin

CARTAGO—COSTA RICA

Llama la atención á su numerosa clientela sobre los artículos que recientemente ha recibido y ofrece á precios sin competencia.

BALDARES & ARIAS

Cartago—Costa Rica

Empresa Nacional de Funeraria

Trabajos de carpintería y ebanistería

Cuentan con un elegante carro fúnebre y pronto pondrán al servicio un hermoso catafalco.

Precios que no admiten competencia

ACABAMOS DE RECIBIR

UN GRAN SURTIDO DE

Pañolones negros de lana.—Toallas negras de ídem.

Zarzas americanas.—Gasas blancas.

Los mejores y más baratos Lienzos y Mantas.

M. Narcisca Esquivel

Establecido en 1870.

LA FAMOSA

BREVA KEYSTONE

T. ASSMANN & Co.

SAN JOSÉ, COSTA RICA

Rivera & Co.

Establecidos en Cartago importan mercaderías especiales y tienen gran variedad de artículos que por su precio y calidad compiten con los similares que expenden las tiendas de la capital. En pañolones, rebozos y chales de burato siempre hay gran surtido á precios sin competencia. Una especialidad de la casa son las monturas americanas famosas por su forma y material excelente. Se hacen pedidos por cuenta de los interesados cobrando una módica comisión.

EDUARDO MAROTO

OFICINA DE AGENCIAS Y COMISIONES

ARTÍCULOS PARA VENDER DE LANCE.—Máquinas de coser de mano, cocinas de hierro, catres de hierro con colchón de resortes, cómodas, armarios, lámparas eléctricas y de petróleo, 2 tinas de baño, a fombra por varas, 1 cortina completa, varios coches de niño, una romana plataforma, 1 refrigerador, 1 máquina de lavar, varios resortes para camas anchas y angostas, 1 arado americano "Ideal" n.º 26, 1 planímetro para agrimensur, 1 piano en buen estado.

BUEN SURTIDO A PRECIOS EXCEPCIONALMENTE BARATOS DE: sombreros de fieltro para hombres, camisas extranjeras blancas ó de color, cuellos muchas formas, paraguas de seda y de satín, camisetas y calzoncillos para hombre, camisetas para señora.

—Zuela para zapateros, Cocos, Balsa, Crin—

Finalmente hay un surtido permanente de muebles, loza, cristalería y demás objetos, á precios tan bajos que vale la pena informarse primero de mis artículos y de mis precios.—Se ahorrará cincuenta por ciento.

La Barbería de Rosendo Román

EN CARTAGO

Se ha trasladado al local contiguo á "La Copa Blanca," calle de Los Estanques.